

CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL
Resumen semanal sobre la evolución de la economía mundial
(del 17 al 24 de agosto 2020 – No.34/2020)

El Banco Mundial (BM) declara que la Covid-19 ha precipitado a las naciones más pobres de la recesión a la depresión. El presidente del BM, David Malpass, ha solicitado para esas naciones un plan de alivio de la deuda más ambicioso pues considera que la recesión de la Covid-19 se está convirtiendo en una depresión en las zonas más afectadas del planeta. En una entrevista con el diario inglés *The Guardian*, D. Malpass destacó que desde la primera condonación sistemática de deudas (2005), en la actualidad las cifras muestran que 100 millones de personas más se han visto empujadas a la pobreza por la actual crisis. Las consecuencias económicas de la Covid-19, no se pueden solventar exclusivamente mediante la suspensión temporal de pagos, hasta 2021, ofrecidas por los países ricos a principios de este año, y se requiere un enfoque más radical. Agregó que: "Esto es peor que la crisis financiera de 2008 y para América Latina es peor que la crisis de la deuda de los años 80".

La deuda de los países subdesarrollados se ha duplicado en la última década y ha dejado a más de 50 países debiendo enfrentar una crisis de reembolso, incluso sin tener plenamente en cuenta el impacto de la pandemia del coronavirus. La *Campaña del Jubileo de la Deuda* revela un fuerte aumento en el número de países en dificultades desde 2018. El alivio de la deuda o Jubileo, se concedió a los países pobres a finales del decenio de 1990 y a mediados del decenio de 2000, pero el *Comité Mixto de Coordinación* señaló que los pagos de la deuda externa como proporción de los ingresos públicos se habían duplicado con creces, pasando del 6,7% al 14,3% desde 2010 y se encontraban en su nivel más alto desde 2001. Esta institución advierte sobre los riesgos de una nueva crisis de la deuda y han instado a los acreedores del sector privado a unirse a los gobiernos y los acreedores multilaterales en la elaboración de un amplio paquete de medidas de alivio. Más de 100 países han pedido ayuda al FMI desde que comenzó la crisis. El número de países en crisis ha aumentado de 30 a 52 desde 2018.

Desafíos fiscales de América Latina en tiempos de pandemia. Según predicciones del *Fondo Monetario Internacional*, se prevé una contracción económica regional del 9.4% para este año. Tomando en cuenta este y otros pronósticos elaborados por la *Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)* el jueves 20 de agosto se desarrolló, en el marco del *XXXII Seminario Regional de Política Fiscal* que anualmente organiza la CEPAL, un debate virtual con autoridades de los Ministerios de Finanzas de varios países de América Latina sobre los desafíos de la política fiscal en la mitigación de los efectos económicos y sociales de la pandemia del Covid-19 y en los procesos de reactivación de las economías. En el encuentro fue presentado el informe *Panorama Fiscal de América Latina y el Caribe 2020*, publicado por la Comisión el 6 de julio pasado, destacando que durante esta crisis sin precedentes se ha puesto de manifiesto la importancia de la intervención pública para fortalecer los sistemas de salud, proteger los ingresos de los hogares, especialmente de los más vulnerables, cuidar el empleo y la

capacidad productiva para mitigar los efectos de la pandemia y retomar el crecimiento. La CEPAL ha planteado que: “La austeridad fiscal no es una opción, se requiere mantener los esfuerzos públicos para impulsar la reactivación. En este sentido, la política fiscal jugará un papel clave para impulsar la demanda a través de medidas que buscan fomentar la inversión, apoyar el consumo de hogares y generar empleo, además de fortalecer la oferta a través del acceso a financiamiento y liquidez –particularmente para las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES)-, apoyar los sectores estratégicos e incentivar el desarrollo productivo y tecnológico. Al mismo tiempo, la región debe avanzar hacia la universalización de los sistemas de protección social y salud”.

Brasil, India y Sudáfrica son los países del G-20 que se enfrentan a la recuperación más difícil. Recientemente, un estudio identificado como el *Índice de Capacidad de Recuperación de Verisk Maplecroft*, perteneciente a una firma de investigación líder especializada en análisis de riesgo global y de riesgo país ha concluido que estos países, además de encontrarse entre las 5 primeras posiciones en cuanto a los casos positivos de COVID-19, han sido identificados como los que encontrarán más problemas para salir de la crisis a largo plazo.

Los factores que analiza el índice señalan que las naciones del G-20 de Europa occidental y Asia oriental, que sufrieron el peor golpe inicial de la pandemia, cuentan ahora con las bases para recuperarse y obtuvieron de media un 40% más de puntuación que los mercados emergentes. Sin embargo, estos 3 países (que en conjunto representan más del 10% del PIB mundial y una quinta parte de la población), verán contraerse sus economías en un promedio del 7% en 2020, según las previsiones del FMI. La principal razón que obstaculizará la recuperación de estos países tiene que ver con sus instituciones. Según el estudio, los gobiernos corruptos, ineficaces e inestables se verán limitados en su capacidad de dirigir la financiación hacia donde más se necesita, no pudiendo reactivar la economía. Otro factor que dificulta la recuperación es la conectividad, es decir, la distancia física entre las poblaciones y la infraestructura digital que impulsa la reanudación de la actividad comercial. En este sentido, India es un país de "alto" riesgo, mientras que Sudáfrica y Brasil (junto a China y México), presentan un riesgo "medio". La sensibilidad de la población también reduce la capacidad de un país para manejar las crisis, y Brasil, India y Sudáfrica se encuentran entre los países con peores resultados, combinando mayores niveles de pobreza con un menor "capital humano".

Los precios del café, el azúcar y el cacao se están recuperando. La debilidad del dólar, tomando en cuenta que la mayoría de los productos básicos se cotizan en dólares, la caída limitada de la demanda y la voluntad de los inversores de buscar productos básicos a medida que los rendimientos se agotan en otros lugares han contribuido al reciente impulso de los precios. Productos básicos como el café, el azúcar y el cacao se han recuperado en general en las últimas semanas, y se han estabilizado después de un período de gran volatilidad en el punto más álgido de la crisis del coronavirus. Los futuros de café para entrega en diciembre que se negocian en la *Bolsa de*

Nueva York (ICE) han subido casi un 15% en lo que va del trimestre, tras haber iniciado una fuerte subida a mediados de julio para alcanzar un máximo de cuatro meses a principios de agosto. Los precios del café se dispararon a finales de marzo, cuando los países comenzaron a acumular café en medio de los cierres nacionales forzados por la pandemia.

Los futuros de azúcar para la entrega de octubre han estado generalmente en una constante pendiente desde su depresión a finales de abril y actualmente se negocian a poco más de 13 centavos por libra, habiendo subido más del 21% desde finales de marzo, incluyendo un fondo de 9,67 centavos por libra a finales de abril. Mientras tanto, los futuros de cacao de diciembre han aumentado constantemente desde principios de julio hasta alcanzar un máximo de 2.523 dólares por tonelada métrica a principios de agosto, lo que supone un aumento del 10% en lo que va de trimestre.

Los precios del petróleo reflejan los nuevos confinamientos por el coronavirus y las preocupaciones sobre el aumento del suministro de crudo. Libia también ha declarado que podría reiniciar las exportaciones de petróleo después de que el gobierno anunciara un alto al fuego, lo que influye con presiones sobre los precios del petróleo.

En estos días Chevron, BP y Shell evacuaron instalaciones petroleras en alta mar, debido a que dos tormentas tropicales (Marcos y Laura) se dirigieron hacia las costas de Estados Unidos en el Golfo de México, mientras se calienta aún más la ya activa temporada de huracanes del Atlántico 2020. El lunes 24 de agosto de 2020, el petróleo *West Texas Intermediate (WTI)* operaba a 42,63 dólares el barril, mientras el petróleo *Brent* operaba a 44,67 dólares el barril.